

El Compromiso de la Alianza Charis a la Identidad Común

Una Introducción

Historia

La Alianza Charis, compuesta por líderes de iglesias comúnmente conocidas como Hermanos por Gracia, remonta sus *raíces familiares* a Alemania, en donde, en 1708, un pequeño grupo de seguidores sinceros de Cristo se comprometieron a formar una iglesia que fuera fiel a las enseñanzas del Nuevo Testamento. Sin embargo, reconocemos que nuestros *fundamentos espirituales* están contruidos sobre el trabajo más amplio de hombres y mujeres piadosos a través de la historia, quienes trabajaron fielmente para interpretar y aplicar la verdad de Dios. Mientras que diferentes expresiones de nuestras creencias se han elaborado a lo largo de nuestra historia, hemos afirmado reiteradamente nuestra lealtad inquebrantable a Jesucristo, la Palabra Viviente, y a las Santas Escrituras, la Palabra Escrita, como *nuestra autoridad final* en todos los asuntos de fe y práctica

A través de siglos, nuestro movimiento ha conocido tiempos gloriosos de progreso y tiempos tristes de distracción por temas secundarios. Por la gracia de Dios, hoy somos una familia global de iglesias que comparten un compromiso común para comprender la *Palabra de Dios* (Verdad Bíblica), para vivir como *Pueblo de Dios* (Relaciones Bíblicas), y para cumplir con los *Propósitos de Dios* (Misión Bíblica). Este compromiso triple es compartido por congregaciones diversas, geográfica y culturalmente, que se identifican con nosotros.

Estructura

El *Compromiso de la Alianza Charis a la Identidad Común* es un resumen de nuestras convicciones bíblicas, compromisos mutuos y prácticas comunes. No tiene la intención de ser una *expresión completa* de lo que creemos y practicamos, y tampoco intenta ser la *expresión final* de esas creencias y prácticas. En cambio, es una *expresión actual* de una búsqueda continua para aplicar la verdad inmutable de la Palabra de Dios a las realidades y necesidades de nuestro mundo que cambian constantemente. Está organizado en torno a tres grupos, como sigue:

1. El *Centro* afirma nuestra lealtad eterna a Cristo Jesús, a través del cual vivimos, nos movemos y existimos.
2. El *Núcleo Evangélico* resalta las convicciones que compartimos con los evangélicos de la corriente ortodoxa histórica y las comunidades evangélicas mundiales que poseen un alto concepto de Dios y de las Escrituras.
3. La *Identidad de Charis* resume las perspectivas y prácticas compartidas entre nuestras iglesias y nuestros líderes alrededor del mundo.

Usos de este documento

Alentamos a nuestros líderes e Iglesias a usar este documento en las formas siguientes:

1. Animar a la próxima generación a entender, identificarse y participar junto con nosotros.
2. Entrenar a nuevos discípulos para que crezcan y sirvan entre nosotros.
3. Orientar a esos discípulos que deseen unirse a nosotros.
4. Fortalecer la comprensión y las convicciones de nuestros líderes y miembros.
5. Ayudarnos a relacionarnos apropiadamente con aquellos con los que nos asociamos.
6. Discernir cuales iglesias o grupos de iglesias deben formar parte de nuestro movimiento global.

Afirmación

Compartimos la convicción de que cualquier documento escrito es una creación del hombre y debe estar sujeto a una discusión y mejora continuas, mientras crecemos en nuestra comprensión de la inmutable Palabra de Dios y la aplicamos a nuestro contexto cultural cambiante.

Los delegados de La Alianza Charis reunidos en Bangkok, Tailandia, desde el 2 al 6 de noviembre de 2015

1. El Centro

Declaramos que Jesucristo, la Palabra de Dios encarnada, tal como está revelada en la Biblia, la Palabra escrita de Dios, es el único Salvador y Señor. Cristo es el centro de nuestra experiencia bíblica compartida.

2. El Núcleo Evangélico

Afirmamos nuestro compromiso con el siguiente núcleo de verdades de la Biblia que compartimos con otros creyentes genuinos en Jesucristo:

1. **El Único Dios Verdadero** – Hay uno y sólo un Dios verdadero, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Él es el Creador y Señor de todo, existiendo eternamente en tres personas, nada menos ni nada más: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
2. **El Señor Jesucristo** – Jesucristo es plenamente Dios, y existe eternamente. Todo fue creado por Él y para Él. Su encarnación tuvo lugar en el vientre de una virgen. Se hizo hombre, pero nunca pecó. Murió una muerte sustitutiva para expiar el pecado, resucitó físicamente, y ascendió a los cielos, en donde es plenamente Dios y plenamente hombre, y está ministrando hasta que venga de nuevo.
3. **El Espíritu Santo** – El Espíritu Santo es plenamente Dios y existe eternamente. Él es una persona, y estuvo involucrado en la creación y en la inspiración de las Escrituras. Sus trabajos de convencer y regenerar son esenciales en la salvación del creyente. Los creyentes tienen el beneficio y el gozo de ser llenos y de andar en el Espíritu para tener el poder en la vida cristiana, el servicio y la misión.
4. **La Biblia** – Los sesenta y seis libros, y sólo estos, conocidos como el Antiguo y Nuevo Testamento, son la Palabra escrita de Dios. La inspiración y supervisión de Dios de la escritura de cada palabra de la Biblia, garantiza que lo que ha sido escrito es su Palabra y por lo tanto autorizada, verdadera y sin error en los manuscritos originales. Dios preserva su Palabra, que es poderosa y eficaz para cumplir con su propósito de salvación entre las naciones. El Espíritu de Dios ilumina la mente de los creyentes de cada cultura para comprender, aplicar y divulgar la verdad inmutable de las Escrituras, en formas frescas y relevantes para el beneficio de todo el Cuerpo de Cristo.
5. **La Humanidad** – Dios creó al hombre y a la mujer a Su imagen. Como resultado, todas las personas son portadoras de esa imagen. Sin embargo, el posterior pecado de Adán resultó en una condición de muerte espiritual, la cual todas las personas han experimentado desde Adán, distorsionando la belleza de la imagen de Dios en ellos, en cada aspecto de la vida. Esta condición de muerte espiritual ha hecho a todas las personas incapaces de salvarse a sí mismas, y las lleva a la muerte física. Por lo tanto, el nuevo nacimiento es necesario para la salvación.
6. **La Salvación** – La salvación dada por Dios es eterna y completa, sólo por gracia, recibida como un regalo gratuito de Dios solamente a través de la fe personal en el Señor Jesucristo y en Su obra terminada, ya que Cristo declara a los creyentes justificados en Él.
7. **La Iglesia** – Existe una iglesia verdadera, la cual es llamada la Familia de Dios, el Cuerpo de Cristo, y el Templo del Espíritu Santo. Está formada por todos los verdaderos discípulos de Jesucristo, y se crea por la acción del Espíritu Santo. Las expresiones tangibles de esta Iglesia verdadera se encuentran en las iglesias locales.
8. **La Vida Cristiana** – El creyente es justificado sólo por la fe. Se espera que la fe que justifica de como resultado la obediencia y las buenas obras, las cuales son el fruto del Espíritu Santo que vive en el creyente. Las dimensiones de la ética bíblica son tanto individuales como sociales, y se extienden a cada faceta de la vida. Dios continúa fielmente completando el trabajo de santificación, el cual comenzó en la vida de cada creyente con el fin de hacerlo más parecido a Cristo Jesús.

9. **Los Ángeles, Satanás y los Demonios** – Dios creó una multitud de seres espirituales llamados “ángeles”. Los ángeles justos continúan sirviendo a Dios y trabajan tanto en la esfera celestial como en la tierra. Por su desobediencia, Satanás, un ángel caído, se transformó en el adversario de Dios y del Pueblo de Dios, llevando consigo una procesión de demonios. Jesucristo venció a Satanás, por lo que el juicio final y la condenación de Satanás y sus demonios es certero.
10. **La Vida Futura** – Los muertos tendrán una existencia consciente en la eternidad, y sus cuerpos serán resucitados. Los no creyentes, ya bajo condenación, serán sentenciados a sufrir una separación eterna de Dios. Los creyentes, a los cuales ya se les ha otorgado la vida eterna, serán juzgados y recompensados según sus obras, y experimentarán una existencia glorificada y eterna en la presencia del Señor.

3. Nuestra Identidad de Charis: Los Compromisos Compartidos de nuestro Movimiento Global

Un Resumen de Compromisos Adicionales con la Verdad Bíblica

1. Buscamos entender la intención de los escritores de la Biblia, usando principios gramaticales, históricos y contextuales de interpretación, enfocados en Cristo, guiados por el Espíritu Santo, y orientados por la gracia. Aceptamos la autoridad absoluta de la Biblia por sobre la de los credos, tradiciones o líderes.
2. Nos comprometemos al perpetuo estudio, comprensión y aplicación de la verdad inmutable de Dios en medio de nuestro mundo cambiante, tanto a nivel personal, social o cultural.
3. Afirmamos que los verdaderos creyentes ponen su confianza en Jesucristo y son preservados eternamente por la gracia salvífica de Dios a través de Sus Promesas y Su Poder. Cada creyente es eternamente justificado, bendecido con toda bendición espiritual y librado de toda condenación.
4. Afirmamos que las obras del Espíritu Santo de bautizar, sellar y habitar ocurren simultáneamente con la regeneración y son la posesión de cada verdadero creyente. El Espíritu Santo da a cada creyente una combinación particular de dones espirituales con el propósito de servir a Dios y a la gente.
5. Afirmamos que Jesucristo dio ordenanzas a la iglesia:

El Bautismo da testimonio de la realidad de nuestra salvación y nos identifica como discípulos del Dios Trino. Por tanto, promovemos la práctica de la trina inmersión.

La Santa Cena/Comunión da testimonio de nuestra justificación, santificación y glorificación los cuales se llevan a cabo a través de Jesucristo. Por tanto, promovemos la práctica de estos símbolos: el pan y la copa, el lavamiento de pies y una cena.
6. Animamos a la práctica de otras acciones simbólicas y bíblicas tales como el unguimiento con aceite y la oración por los enfermos, la imposición de manos para el ministerio, etc.
7. Afirmamos que la Iglesia comenzó en un día particular de Pentecostés, cuando nuestro Señor ascendido derramó Su Espíritu sobre los discípulos expectantes. Esta presente era de la iglesia llegará a su fin cuando nuestro Señor venga en el aire a llevar a Su iglesia de la tierra, y cumpla Sus promesas a Israel. La segunda venida de Cristo es el retorno personal, físico y visible de Cristo desde el cielo a la tierra con Su iglesia, para establecer Su reino de mil años, antes de instituir su reino eterno.

Un Resumen de Compromisos con las Relaciones Personales Bíblicas

1. Afirmamos que el Dios Trino nos sirve como el modelo perfecto y definitivo para las relaciones humanas; por lo tanto, cada persona tiene igual valor aun teniendo diferentes roles, los cuales se expresan en una unidad basada en el amor.
2. Afirmamos que las diferencias en los dones y ministerios son una manifestación de la multiforme gracia de Dios. Por lo tanto, animamos a todos los creyentes a emplear sus dones de una forma que promueva la unidad, el crecimiento y el ministerio de la iglesia local.
3. Afirmamos nuestra obligación de amarnos y respetarnos mutuamente y de practicar las exhortaciones de “los unos a los otros”. Por lo tanto, nos comprometemos a trabajar juntos y a resolver nuestras diferencias para el bien de los individuos, iglesias y comunidades.
4. Afirmamos la responsabilidad de las iglesias locales de gobernar sus propios asuntos mientras que animamos a tales iglesias a vivir y servir en comunidad e interdependencia con las demás iglesias.
5. Afirmamos que el mandato y la urgencia para cumplir con la Gran Comisión nos lleva a encontrar formas para cooperar entre nosotros y con creyentes que piensan de la misma forma a nivel local, regional y global.

Un Resumen de Compromisos con la Misión Bíblica

1. Afirmamos que el plan de Dios para esta edad se resume mejor en el mandato de Jesús de hacer discípulos a todas las naciones. Esto incluye el llamado evangelístico a la reconciliación con Dios por medio de la obra completa de Cristo, y la búsqueda permanente de la obediencia a Dios por medio del trabajo continuo del Espíritu Santo.
2. Afirmamos que el plan de Dios para esta edad incluye el reconocimiento, entrenamiento y promoción de líderes calificados y capacitados apropiadamente. Aunque los dones específicos, las habilidades y responsabilidades de los líderes pueden variar, todos los líderes deben ministrar como siervos de Dios, pastores del pueblo de Dios y mayordomos de los recursos de Dios.
3. Afirmamos que el plan de Dios para esta edad se expresa plenamente estableciendo iglesias saludables. Aunque las prácticas puedan variar entre culturas, las iglesias saludables están formadas por discípulos de Cristo que asumen un compromiso mutuo con la adoración, el aprendizaje, el servicio, la oración y el testimonio.
4. Afirmamos que el plan de Dios para esta edad incluye nuestra responsabilidad de expresar la compasión de Cristo al proclamar el evangelio con palabras mientras amamos con hechos. Nos comprometemos a buscar formas creativas y prácticas de abordar las necesidades físicas, emocionales, sociales y espirituales de una humanidad caída.